

LA UNION

SEMANARIO MINISTERIAL

Director y Redactor:
ROMULO E. DURON

Colaborador:
CARLOS A. GARCIA

SERIE VII

Tegucigalpa: 19 de Marzo de 1898

NUM. 74

17 DE MARZO

Este día fué día de fiesta para Tegucigalpa, con motivo del cumpleaños del señor Presidente.

A las 10 a. m., el modesto Jefe del Estado empezó a recibir en el salón de su despacho las visitas de los altos funcionarios civiles y militares y las de sus numerosos amigos.

Mientras tanto, tarjetas y telegramas de felicitación llegaban á sus manos, habiéndose notado que esta ocasión fueron en mayor número que en los años anteriores, lo que prueba que el Doctor Bonilla, como Gobernante, en vez de perder, va ganando siempre más en el aprecio y en el cariño de sus conciudadanos, como lo merece.

A la 1 p. m., obsequió el señor Presidente á sus amigos con un magnífico banquete en el gran salón-comedor del Palacio. Allí se encontraban los señores Ministros de Justicia é Instrucción Pública, de Guerra y de Hacienda, el Subsecretario de Fomento, encargado de la Cartera, varios diputados y magistrados, y entre ellos, los Cónsules de los Estados Unidos y de Guatemala, algunos representantes de la prensa, y muchas otras personas importantes. A la derecha del señor Presidente del Estado, tomó asiento el Dr. don Carlos A. Uclés, Presidente del Congreso y de la Corte Suprema de Justicia, y á la izquierda, el señor General Reina, Ministro de la Guerra. Al lado de éste, nuestro ilustre huésped el Dr. don Rafael Uribe, General del ejército colombiano, caballero que en su largo tiempo en Honduras con grandes simpatías.

A la hora del Champagne el Dr. Bonilla improvisó un ligero brindis, en el que, entre otras cosas, exoresó que hubiera deseado ser casado para que su esposa hubiera hecho los honores en el banquete. Le siguieron en el uso de la palabra el Dr. Uribe, el Dr. don César Bonilla, el Dr. don José Leonard, el señor don Juan Ramón Molina y el Dr. Carlos Alberto Uclés. No hemos podido recoger los discursos de todos. Sólo contamos con el que improvisó el Dr. Uribe, y cuya inserción nos agradecerán nuestros lectores.

Helo aquí:

"Creo que á nadie parecerá extraño que me atreva á levantar la voz, sin haber sacudido todavía de mi traje de viajero el polvo del camino. En el hogar de todo país hispano-americano tienen asiento por derecho propio los hijos de cual quiera de nuestras repúblicas, y á nadie se le ocurre llamarlos forasteros, sino hermanos. Uno mismo es el tipo de la raza; uno mismo su lenguaje; unos mismos sus sentimientos y pasiones; unas mismas las vicisitudes por que hemos pasado, los dolores que hemos padecido, las dichas que hemos gozado; una misma la naturaleza de nuestra zona tropical; y una misma la hora en que el sol nos vivifica con sus rayos ó en que el astro de la noche despierta nuestra melancolía ó hace brotar de nuestros labios una voluptuosa canción de amor.

Y si á todas estas causas de simpatía viene á unirse, como en la presente ocasión, la fraternidad de las ideas; si á la analogía del ritmo con que palpitan los corazones, se agrega la solidaridad de las inteligencias en su movimiento de ascensión hacia la luz y en el modo de concebir la libertad; entonces ¿á quién sorprenderá que, apenas llegado, ya me considere miembro de la familia hondureña, tome parte en sus alegrías, al par que me dolieran sus penas, y deparra con llaneza sobre los temas del día, como si aquí hubiera nacido, como si aquí hubiera vivido siempre?

Por eso alzo mi copa para saludar á Honduras, desearle larga paz y formular mis votos más sinceros y ardientes por su bienestar y prosperidad; la alzo por el triunfo de los partidos liberales americanos, á cuyo predominio está vinculado el progreso de estos países; y la alzo para presentar mi felicitación en su día á uno de los más conspicuos representantes de esas nobles comunidades políticas, el señor Presidente Bonilla.

Está para pasar la hora de tinieblas en que á un tiempo cayeron los partidos liberales en casi todos los países de Europa y América; sus adversarios, victoriosos unas veces por la traición y otras por inexplicable cansancio de los pueblos, han aprovechado el tiempo para desacreditar

nuestras doctrinas, á punto tal, que muchos de los nuestros han vacilado en ellas, dudado de su eficacia, admitido numerosas restricciones, y acabado por desfigurarlas. De ahí que sea un espectáculo reconfortante el de esta solemne mentís que hace cuatro años está dando en Honduras á los calumniadores del liberalismo y á los que de él han desconfiado. Liberal del tipo más avanzado es la Constitución hondureña, liberales sus leyes, libérrima su administración; y sin embargo, los pronósticos fatales de los enemigos y de los escépticos no se cumplen: en vez de la anarquía, el orden y la seguridad; en lugar del retroceso, el adelanto; en vez del derroche ó el saqueo de los caudales públicos, su manejo más hábil y puro; en vez de la desesperación para los pueblos, la calma y la satisfacción en el presente y la confianza en el porvenir.

Parte principalísima en este brillante resultado se debe al señor Presidente Bonilla, Santander hondureño podría llamarlo, pues como el fundador del partido liberal colombiano, el Doctor Bonilla merece el título de "el hombre de las leyes," por su absoluto respeto á la Constitución y al orden legal. Para comprobarlo no necesito citar toda la historia de su Administración; me basta citar una palabra suya reciente, palabra admirable que habrá podido pasar inadvertida para los que están acostumbrados á escucharlas de los labios del Doctor Bonilla, pero que á mí, liberal colombiano, habituado al espectáculo de violar toda ley y todo derecho, me ha llamado la atención profundamente: "organicéense ustedes y procuren ganar legalmente la elección, ha dicho el Doctor Bonilla á sus copartidarios, refiriéndose á la próxima designación de Presidente, puesto que él ha abominado de la reelección, como de una pesadilla sinistra; esfuércense por conseguir el triunfo legítimo, porque si éste llega á favorecer á un adversario, le entregará el Poder, aunque sepa que en seguida he de pasar á la cárcel ó al patíbulo."

No profesa el Dr. Bonilla la máxima antitética de Robespierre: "sálvense los principios, aunque perezca la República;" pues pereciendo ésta mal pueden salvarse aquéllos; menos practica la doctrina de "dejad hacer, dejad pasar," que un tiempo se tuvo como suma encarnación del liberalismo. El Dr. Bonilla sabe embarcarse en la corriente de los sucesos y aprovechar su fuerza para gobernar su barca; y no cree que por pasar un hombre de las filas del pueblo al solio presidencial deba perder el derecho de iniciativa. Pero en el campo de su acción hay para él una valla infranqueable, la de la ley; lo que se pueda hacer moviéndose dentro de ella, el Dr. Bonilla sabe hacerlo; fuera de ella nada cree lícito, nada provechoso, ó si lo cree, se cruza de brazos antes que hacerlo, porque prefiere que por sobre todo se salve la legalidad.

No ofenderé al Dr. Bonilla congratulándole con él por su probidad pecuniaria; no se felicita á nadie porque se abstenga de entrar en los dominios del Código Penal; esa es la concesión más baja de la moralidad, puesto que implica el más elemental de los deberes del hombre. Lo que aplaudo en él es la probidad para consigo mismo; es la fidelidad á su conciencia y el respeto de su palabra. No sólo ha dado á sus adversarios desde el Poder lo que les pedía desde la oposición, sino que les ha dado más: una Constitución más libre que la de ellos y leyes más generosas que las de ellos. No ha habido una sola promesa suya hecha en la proscripción que no haya cumplido una vez alcanzada la victoria.

Por todo esto creo cumplir un deber al presentar al Dr. Bonilla, á nombre del liberalismo colombiano, una expresión de gratitud por haber sabido honrar y acreditar en el Gobierno la doctrina liberal pura, en todas sus manifestaciones; de esa doctrina es él una personificación cumplida, así en la integridad de su vida pública, como en la corrección de su vida privada; y al darle las gracias por su amable invitación á este banquete y presentarle mi saludo en su cumpleaños, felicito al Partido Liberal de Honduras por haber sido capaz de producir un hombre de su clase y me complazco en comprobar por ello que no se ha agotado la fecundidad de la doctrina liberal.

Advierto para concluir que, no obstante el viciado ambiente que se ha respirado en mi país en los últimos doce años, los liberales colombianos no hemos aprendido á adular: esto que con

franqueza digo del Dr. Bonilla en su presencia, lo he dicho antes y lo diré después, lejos de él, porque creo cumplir con ello un deber de justicia y porque con ello doy curso á una legítima explosión de orgullo liberal."

* * *

Por la noche, el baile que varios amigos tenían dispuesto dar en obsequio del señor Presidente, en el Salón de Recepciones del Palacio. En él reinaron de tal modo la cordialidad y la alegría que no concluyó sino hasta el amanecer.

L. R.

La venta de Honduras

I

Es regla elemental de buena educación no poner en duda la buena fe de quien disiente de nosotros en puntos opinables, acerca de una materia cualquiera; pero en el debate sobre lo que se ha llamado "La venta de Honduras," pasamos por la pena de formular las siguientes disyuntivas para los que de esa manera califican la negociación: O no han leído el contrato, que es aquí el "cuerpo del delito," y entonces hablan á tontas y á locas, lo cual no es de hombres sensatos ni de jurados imparciales; ó sólo

tienen de él infortunada memoria en el asunto, ó sólo desmemoran el pasadizo desmemorado en el anterior. Si no tienen de él infortunada memoria, y de segunda mano, y en este caso, ¿cómo imprudentemente aceptándolos sin discriminación ni examen; ó han leído el contrato y no han sabido comprenderlo, por ignorancia ó por incapacidad mental, y quienes en tal predicamento se hallen, carecen de autoridad para la censura y hasta para el aplauso; ó lo han leído y lo han comprendido, y decir entonces que es "La venta de Honduras" acusa parcialidad exagerada, así como alterar á sabiendas el alcance de sus cláusulas, para hallarlas culpables, denuncia, ya no extravío del criterio, sino el colmo de la mala fe.

Los adversarios del contrato tienen donde escoger: miren en cuál de estas casillas quieren alojarse. En cuanto á nosotros, pues que se ha hecho un cargo tan grave y es deber de la prensa hacer luz en el asunto, vamos á darle la única base sólida que ha debido tener: el análisis del contrato.—Por ahí ha debido comenzarse, si desde el principio no hubiera obrado un interés siniestro empeñado en desfigurar los móviles y la esencia de la negociación aludida. Pero, puesto que según parece, ese interés existe, vamos á suministrar á nuestros lectores el único elemento decisivo de juicio, que es la exposición del contrato. De ese modo reduciremos también á nuestros contrincantes á términos serios de discusión.

Haremos primero el extracto del contrato que es sumamente largo, por lo cual no citaremos sino las cláusulas que nos parezcan más importantes; analizaremos de paso imparcialmente la significación adversa ó favorable de esas disposiciones; y expondremos por fin con absoluta franqueza nuestra opinión sobre el conjunto del negocio.

Debemos advertir que hemos traído á la vista numerosos contratos de ferrocarriles construídos en otros países de Hispano-América, á fin de verificar la comparación con el de Honduras, y que para la parte técnica, hemos solicitado el auxilio de un ingeniero competente.

II

El contrato se ha concluído después de una reflexión madura, no de meses, como dicen los emigrados hondureños, sino de varios años. En esa deliberación han tomado parte cuantos estadistas, patriotas y hombres inteligentes existían hoy en Honduras al frente del Poder Ejecutivo, del Legislativo y del Judicial, con el concurso de ingenieros, abogados, periodistas y expertos del país, en consultas privadas y en discusiones públicas. De aquí surge una primera observación: un contrato meditado "entre las sombras," discutido por sólo el Presidente Bonilla y el agente del Sindicato norteamericano, podría

haber dado lugar á la exclamación de los emigrados, que el *Diario de Costa Rica* copia en letra gorda y con derroche de admiraciones.

“¡Policarpo Bonilla vende su patria al extranjero! ¡Baldón para él!”

Pero resulta, en primer lugar, que el contrato no es de venta del país; resulta, en segundo lugar, que el Doctor Bonilla es uno de los gobernantes más íntegros de Hispano-América, incapaz de mancharse las manos con dinero mal habido, á expensas de la honra y menos á costa de su patria, y resulta, sobre todo, que el mérito ó el demérito del contrato no le corresponden singularmente, sino que con él los comparten sus Ministros, los miembros del Congreso y la gran mayoría de los hombres superiores de Honduras. —¿Cómo suponer que todos ellos incurrieran de consuno en la infamia de traicionar á su país por el más ruin de todos los móviles, el del provecho pecuniario?

Esto por lo que hace al Gobierno de Honduras. En cuanto al Sindicato contratista, incorporado en los Estados Unidos, con capital de \$ 500.000 oro, se sabe que está formado por millonarios americanos, flor y nata de la plutocracia americana, como Chauncey M. Depew, W. Seward Webb, John Jacob Astor, Benjamín F. Tracy, J. G. Mc. Culough, Frederic B. Jennings, George S. Scott, Nathaniel A. Prentiss, Charles Mc. Veigh y Melville Ingalls, todos ellos capitalistas respetables, incapaces de meterse en un negocio torcido, y suficientemente hábiles para no comprometer su dinero en operaciones tan aventuradas como “compras de repúblicas” en esta quisquillosa y poco sufrida tierra hispanoamericana. El recuerdo de Walker y sus filibusteros queda demasiado cerca de Honduras para que pueda fácilmente ser olvidado.

Sin embargo, el escritor americano á quien copió el *Diario*, bautiza su artículo “El Filibusterismo en Centro-América,” y piensa que el peligro que hoy se presenta para la independencia de estos países es superior al del año 56. Lo que puede la codicia chasqueada!

La negociación consta de tres partes tan íntimamente conexas, que hacen de todo el contrato un sólo cuerpo: construcción del ferrocarril interoceánico, redención de la deuda exterior y establecimiento de un banco comercial, agrícola é hipotecario. Ninguno de estos aspectos puede ser examinado aisladamente, puesto que la operación es una sola en el pensamiento del Gobierno y de los negociadores. Ventajas y desventajas que parecerían inexplicables al examinar separadamente cada parte del contrato, adquieren el carácter de racionales y admisibles si se le contempla en conjunto. Por razones de método, procederemos, sin embargo, á presentar la negociación por capítulos separados.

FERROCARRIL INTEROCEÁNICO (OBLIGACIONES)

Se otorgue al Sindicato el privilegio exclusivo para construir desde Puerto Cortés hasta el Golfo de Fonseca, en el término de seis años, prorrogables solamente en los casos de guerra ó fuerza mayor; pero si estos no ocurrieren y el Sindicato no construyere la vía en ese tiempo, el Gobierno podrá otorgar prórrogas prudenciales, pagando el Sindicato el 15 p. s. del producto anual que rinda la parte de línea construida; y si en cualquier año dejare de construir el Sindicato por lo menos quince millas de vía, perderá la posesión del ferrocarril, sin que el Gobierno tenga que pagar por ello indemnización alguna.

El privilegio durará noventa y nueve años, al cabo de los cuales el ferrocarril, sus ramales, ane-

xos y dependencias pasarán á ser propiedad del Estado, gratuitamente; pero el Gobierno podrá adquirir la obra, desde el año 75º del privilegio, pagando su valor actual en esa fecha, determinado por peritos.

El Sindicato tendrá derecho para tomar dinero sobre la hipoteca del ferrocarril, sin afectar los derechos del Gobierno, y para emitir bonos con el mismo fin, á razón de \$ 20.000 oro americano por cada milla de ferrocarril.

También puede el Sindicato transferir el privilegio, pero no á ningún gobierno extranjero, ni contraviniendo á las estipulaciones del contrato. ¿Será esta cláusula la que ha hecho calificar este contrato como “el hecho más escandaloso que se registra en la historia de los grandes atentados cometidos en la América Latina?” —¡Oh lentos los del odio y de la envidia! y que de semejantes ineptias se hagan eco periódicos serios!

El límite superior de la tarifa de fletes no podrá exceder, sin previo consentimiento del Gobierno, de la tarifa ahora existente en la primera sección, que es moderada; y en cuanto á los productos naturales de Centro América, se fijará tan baja que apenas pague el costo del servicio y un 15 p. s. más. Los pasajeros y mercancías que vayan de un mar á otro, en el tráfico internacional, no estarán sujetos al pago de derechos de Aduana ni á contribución de ninguna clase al cruzar por el país. Cláusula ésta tan liberal como la que rige en el Istmo de Panamá. Todo esto lo traducen los emigrados hondureños en Guatemala así:

“El Gobierno se compromete á aceptar las tarifas ferrocarrileras del Sindicato.” Se puede alterar la verdad con más descaro?

El ancho de la vía será de 42 pulgadas inglesas, sus materiales de primera calidad, y sus demás condiciones (gradientes, curvas, rieles, durmientes, material rodante, taludes, obras de arte, estaciones, apartaderos, etc., etc.) las que determine la mejor práctica aconsejada por la ingeniería moderna.

El Sindicato tiene, como es natural, simple derecho de preferencia, en igualdad de circunstancias para construir ramales del ferrocarril interoceánico, que no rebajen de 25 millas de longitud y que no tengan una extensión total mayor que la de la línea principal.

¿Será aquí donde está el crimen de lesa patria, “suprior en mucho al que dió por fruto al filibusterismo en Nicaragua?”

No se fija precio por milla, no se señala garantía de interés por los millones de capital que habrán de invertirse en la obra; ni se pacta subvención alguna; no se advierte en esta parte sino gravámenes para el Sindicato y ventajas para la nación. Ciertamente no es que el Sindicato venga á construir gratis su ferrocarril á Honduras, por su bonita cara, por amor platónico al progre-

so ó por sentimientos de filantropía. Pero, como ya dijimos, si tras estas cláusulas favorables, vienen otras gravosas ¡es justo, es siquiera honrado, tomar sólo estas últimas en cuenta, callando las primeras? ¿Lo que hasta aquí llevamos visto equi vale á “la venta de Honduras?” ¿No parece más bien un costoso disparate del Sindicato americano? A ese precio y de ese modo, no habría muchas repúblicas que querrían venderse?

Empobrecido y arruinado Honduras, sin un átomo de crédito en el exterior, ¿no es, desde luego, un hallazgo brillante el de tener hoy segura la esperanza de redimirse y de entrar por la vía del progreso, con la construcción de su ferrocarril interoceánico en un plazo de seis años, arreglando al propio tiempo su crecida deuda extranjera? A priori, no es esa una combinación feliz? Cuántas repúblicas no la querrían para sí?

El Sindicato se obliga á conducir gratis en el ferrocarril el correo nacional y á los funcionarios

pondencia del exterior. Tanto para demás portadores, como para la compra y remisión al puerto de Anapala de los útiles referidos, su Secretario privado don Ramón Silva y Ferrer le dará las instrucciones necesarias. Estos artículos los consignará US. en dicho puerto, al señor don Pedro Litzelar.

El General Presidente al dirigirse por mi medio á US. aguarda que con la actividad que á US. caracteriza, dará entero y pronto cumplimiento á la comisión que se le ha confiado.

Con sentimientos de la más alta consideración y aprecio, me suscribo su muy atento y seguro servidor.

(F)—J. N. Venero.

Al señor don Carlos Gutiérrez, Ministro de Honduras en Londres.

República de Honduras
Ministerio de Relaciones Exteriores

Comayagua: 27 de enero de 1873.

Señor:

Está en mi poder el despacho de US. de 24 de noviembre último en que anuncia será remitida por los Fideicomisarios la cuenta del empréstito de 1867, la cual se ha recibido en este Ministerio por el mismo correo que condujo el despacho de US.

Con la mayor consideración me suscribo de US. atento servidor.

(F)—J. N. Venero.

Señor don Carlos Gutiérrez, Ministro de Honduras en Inglaterra.

superiores de la república; y por la mitad del precio á los demás empleados y las especies fiscales del Estado, así como todos los objetos destinados al servicio público. El Sindicato se obliga á reconstruir la sección del ferrocarril entre Puerto Cortés y La Pimienta, cuya cesión la hace el Gobierno, en su estado actual y con todas sus anexidades, á fin de que forme, como era de necesidad, un solo todo con el resto de la línea. Podemos citar hasta seis casos análogos á éste, llegados á nuestro conocimiento, en contratos de construcción de ferrocarriles ya comenzados en otros países. Entendemos que la sección expresada no tiene sino cinco millas y que está en pésimo estado, después de costarle á Honduras muchos millones de pesos. El Gobierno tiene el derecho de representación en la Junta directiva del Sindicato, nombrando un director de su propia elección con derechos iguales á los otros directores. En cualquier caso de caducidad del contrato el Sindicato pierde á beneficio del Estado las obras que haya construido, y por lo tanto comenzar los trabajos en el tiempo prescrito, perderá los \$ 30.000 oro de garantía, depositada desde mayo del año pasado; pero esta contingencia no ocurrió, pues el Sindicato principió á cumplir sus compromisos en tiempo oportuno.

¿Constituyen estas estipulaciones la venta de Honduras? Quienes las pactaron para su país merecen baldón, ó más bien loa?—Cuántas repúblicas no querrían venderse así?

GACETILLA

REPRODUCCIÓN.—Comenzamos en este número la de los artículos que, en defensa del Gobierno de Honduras, publicó el Doctor Uribe en “La Prensa Libre” de San José de Costa Rica.

PARTIDA.—Hoy partieron para Danlí las señoritas Lucila Gamero Moncada y Encarnación Idiáquez, quienes han permanecido aquí cerca de cuatro meses. Que tengan muy feliz viaje.

CUMPLEAÑOS.—La estimable señora doña Josefa A. de García y su bella y espirotal hija Chépita cumplen años el día de hoy.

Nos complacemos en saludarlas atentamente y desearles toda suerte de prosperidades.

“CRÍTICA MENUDA.”—Con este título ha publicado el Dr. don Rafael Uribe un trabajo literario en que critica, bajo ciertos aspectos, la traducción que el Dr. don Carlos Arturo Torres, notable literato colombiano, hizo de una poesía

“Bruto,” de Leopardi.

El trabajo está inspirado en estos conceptos: “En una obra literaria la ejecución debe ser tanto más irreprochable cuanto más atrevida sea la concepción.” “Feliz el escritor de cuyas obras pueda decirse al terminar su lectura: “Aquí no falta ni sobra nada, ni una frase en el discurso, ni una palabra en la frase, ni una coma tras las palabras, pueden suprimirse sin alterar el sentido.”

Las observaciones del Doctor Uribe á la traducción del señor Torres son tan fundadas que no cabe contra ellas réplica alguna; y por lo mismo, dado el criterio del juez y el señorío que ejerce en materias literarias, se siente, al concluir la lectura del folleto, que haya sido tan limitado el campo de acción que el autor se señaló.

Agradecemos al Doctor Uribe el regalo que, con cariñosa dedicatoria, nos hizo de un ejemplar de su, por muchos motivos, interesantísimo folleto;

República de Honduras
Ministerio de Relaciones Exteriores

Comayagua: 6 de marzo de 1873.

Señor:

La empresa nacional del ferrocarril interoceánico de Honduras que viene siendo ha muchos años la aspiración del país y el objeto de los esfuerzos de este Gobierno, dió motivo á varias negociaciones de crédito en los mercados de Inglaterra y Francia necesarias para la realización de esta empresa.

En 1867 fué negociado el primer empréstito por un millón nominal de libras esterlinas al diez por ciento de interés y al ochenta por ciento de emisión. En 1869 se emitió un segundo empréstito en el mercado de París por 62.252.700 francos divididos en obligaciones de 300 francos cada una: el precio de emisión de 225 francos por obligación y 20 francos de interés anual cada una; y en 1870 se lanzó al mercado de Londres el tercer empréstito por £ 2.500.000 nominales en los mismos términos de emisión é interés que el primer empréstito.

Estos tres empréstitos que dan una alta cifra para el crédito de Honduras, fueron destinados en la mayor parte del producto líquido á la construcción del ferrocarril proyectado; y no obstante el interés del Gobierno por conseguir el éxito completo de esta empresa, varias opera-

Continuara.

FOLLETIN

INFORME DOCUMENTADO

QUE EL EX-MINISTRO DE LA REPÚBLICA DE HONDURAS CERCA DEL GOBIERNO DE SU MAJESTAD BRITÁNICA,

DON CARLOS GUTIERREZ

PRESENTA AL

COMITÉ ESPECIAL DE TEGUCIGALPA,

RELATIVAMENTE Á LOS EMPRÉSTITOS CONTRATADOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL FERROCARRIL INTEROCEÁNICO.

(Continúa)

República de Honduras
Ministerio de Relaciones Exteriores

Comayagua: 6 de enero de 1873.

Señor:

Con fecha 24 de octubre tuve el honor de dirigirme á US., de orden del General Presidente, comisionándole para que comprase por cuenta de la nación una imprenta completa de prensa cilíndrica, la cantidad de tinta suficiente para un año, negra, carmín y azul para el uso de la misma imprenta y docientas resmas de papel de buena calidad. A estos útiles se servirá US. agregar diez resmas papel vitela propio para extender títulos, diplomas y poderes para Ministros, veinticinco resmas papel ministro y la suficiente cantidad de cubiertas ó envelopes para la corres-

y á la vez lo excitamos á que, si tiene tiempo, nos dé á conocer sus juicios acerca de algunos de nuestros más notables lit-ratos.

La crítica bien ejercida es fecunda en enseñanzas.

ANUNCIOS

SOLICITUD

El infrascrito, Secretario de Estado en el Despacho de Fomento y Obras Públicas, por la ley, hace saber:

Que con fecha 18 de enero del presente año, presentó a esta Secretaría el señor Carlos O. Bolet, natural de los Estados Unidos de América, una solicitud, por la cual pide al Gobierno como Agente de "The Central and South America Mining and Development Company," se le conceda la caduca zona mineral que perteneció al señor W. K. Armisted, la cual comprenderá dentro del radio de dos leguas, las antiguas minas de "San Bartolomé" y "El Plomo," tal como fué descrita por el señor Ingeniero don Enrique Constantino Fiallos el año de 1888; y se demarcará dando principio á las medidas, como á una milla hacia el N. E. de la mina de "El Plomo," y de allí corriendo hacia el Oeste, en una extensión de dos leguas; al Sur, una legua; hacia el Este, dos leguas; y partiendo de este punto hacia el Norte otra legua, hasta llegar nuevamente al punto de partida.

Lo que se pone en conocimiento de las personas a quienes pueda interesar, para los efectos de ley.

4-4

JUAN RAMÓN MOLINA.

LICITACION

S. P. E.

José Cecilio Reyes, soltero, militar y vecino de Morazán, ante vos, respetuosamente, ocurre manifestando: que deseando obtener en arriendo los cacaos nacionales de Portosal y los anexos de "El Triunfo" y los "Sambiricos," sites en la jurisdicción municipal de Tela, me permito hacer la propuesta siguiente:

1.º—Pagar al Erario Nacional un canon anual de mil doscientos pesos, cuyo pago lo haré de una sola vez, cada año, el 15 de diciembre.

2.º—Mantener las plantaciones en buen estado de limpieza.

3.º—Ceder al Estado las herramientas y embarcaciones que tenga para su administración, el día que termine la concesión.

4.º—Que se me confiera por el Estado el derecho de explotar los referidos cacaos por el término de cinco años, á partir del 1.º de abril del presente año.

Considerada que sea por vos esta solicitud, espero que os sirva acordar lo que estiméis conveniente.—Ju o buena fe, etc.

El Negrito: 24 de febrero de 1898.

3-1

José Cecilio Reyes

Propuesta

del señor John E. Wood, natural de los Estados Unidos de América, para una concesión de navegación en el río Patuka.

1.º—Wood se compromete á canalizar la boca del río Patuka, de tal manera que no baje la profundidad de la barra en marea baja, de doce pies. Dicho canal debe tener á lo menos una anchura de 300 pies y debe construirse según las reglas modernas de Ingeniería y de la manera más sólida posible; teniendo el Gobierno el derecho de nombrar un Interventor para vigilar y examinar la construcción en debida forma.

2.º—Wood se compromete á construir, en ó cerca de la boca del Patuka, un muelle de 600 pies de largo á lo menos, debiendo hacerse la construcción de una manera sólida, preparando las maderas expuestas al agua debidamente.

3.º—Wood se compromete á construir una casa de aduana y depósito de maderas, con techo de zinc y alero, de 100 pies de largo á lo menos, con oficinas y habitaciones suficientes para los empleados de aduana, autoridades del puerto en general, telegrafista y guarnición de la aduana. Dicho edificio debe estar unido al muelle. Antes de la construcción de este edificio debe presentar al Gobierno el plan respectivo para su aprobación. Wood queda obligado á aumentar el edificio, si el movimiento del puerto lo hace necesario.

4.º—Wood se compromete á establecer una línea de transporte por vapor ó otra fuerza motriz en el río Patuka, desde el muelle hasta el punto en dicho río á donde llega el camino de Olancha (cerca de Waspasni). Las embarcaciones de esta línea deben tener un itinerario fijo y deben ser de suficiente número y de la capacidad necesaria para el movimiento del transporte ordinario de cargas y de pasajeros. Las embarcaciones llevarán gratis á los empleados los correos y correspondencia y la carga del gobierno; sin embargo, pasando en un solo viaje el número de los empleados de quince personas ó la carga de dos toneladas, pagará el Gobierno por el exceso la mitad de la tarifa establecida. Las embarcaciones deben tocar forzosamente en todos los puntos del trayecto á donde se presenten carga ó pasajeros, cuando eso sea posible. La línea tendrá la tarifa anexa, que será fija; sin embargo, puede hacer contratos especiales para fletes á precios menores que los establecidos en la tarifa.

5.º—Wood se compromete á conectar á donde sea posible el Patuka con otros caminos de agua ya existentes entre el Patuka y puerto Burchard, canalizándolos debidamente. Tanto el río Patuka como estos caminos de agua, deben estar canalizados de tal manera que en cualquier tiempo y aunque con marea baja, pueda hacerse la navegación en botes de 23 pies de calado á lo menos.

6.º—El señor Wood se compromete á comenzar la canalización de la barra del Patuka seis meses después de haberse aprobado la contrata por el Congreso, y concluida dos y medio años después de dicha aprobación, salvo caso fortuito ó fuerza mayor; en cuyo caso el Gobierno dará á Wood el aumento del tiempo necesario. El muelle y la casa de aduana deben estar concluidos lo más tarde seis meses después de la terminación del canal, en igual tiempo debe establecerse la línea de transporte arriba mencionada.

7.º—Wood se compromete á mantener todos los diferentes trabajos en buen estado de servicio, y nunca suspenderlos por más de seis meses, salvo caso fortuito ó fuerza mayor; en cuyos casos se le dará el tiempo suficiente para restablecer los trabajos.

8.º—El Gobierno de Wood, por diez años, el derecho exclusivo del transporte de carga y pasajeros en el río Patuka y por todos los caminos de agua que abra, pero únicamente por embarcaciones movidas por vapor ó otra fuerza motriz; quedando, sin embargo, á empresas y particulares el derecho de transportar en embarcaciones de esta clase sus personas, familias, sus productos y sus argamientes, pero no podrán hacer el negocio de fletes y pasajes con extraños. Pasando embarcaciones por el canal de la barra, deberán pagar á Wood un peso moneda del país por cada tonelada ó menos de registro, y veinticinco centavos moneda del país por cada tonelada de exceso, exceptuándose los vapores que hagan el tráfico de importación y exportación, las embarcaciones del Gobierno, los vapores guardacosta del Sindicato, los botes de pescadores y cayucos, los que pasarán gratis. La carga que lleven estas embarcaciones, aunque sea de remolque, siendo destinada á la exportación, pagará por supuesto el muelle respectivo, exceptuándose la carga del Gobierno.

9.º—El Gobierno concede á Wood el derecho por diez años de cobrar muelle, según la tarifa establecida hoy día en Puerto Cortés, debiendo pagar muelle también, toda carga ó artículos de importación y exportación que pasen la barra, aunque no lleguen necesariamente al muelle.

10.º—Wood tiene el derecho de establecer, entre los diferentes trabajos, entre las estaciones de la línea de transporte y entre el Patuka é Olancha, líneas telefónicas y telefónicas para el uso únicamente de sus empleados, debiendo en estos casos construir, al mismo tiempo, una línea aparte para el uso del Gobierno, pudiendo servir para ambas líneas la misma postera. El Gobierno tendrá la vigilancia sobre las líneas de la empresa, pudiéndolas usar también cuando sea necesario sin retribución alguna.

11.º—Wood tiene el derecho de usar, libre de impuesto alguno, las maderas en terrenos nacionales para la construcción de casas, para el establecimiento y mantenimiento de los diferentes trabajos y para la construcción de vapores, exceptuándose caoba, cedro, maderas de ebanistería y maderas de tinte.

12.º—Wood puede introducir, libre de todo derecho, maquinarias, útiles de construcción, provisiones, medicinas, muebles y vestido, pero únicamente los necesarios para el consumo de los trabajadores y empleados de la empresa; el equipaje de los trabajadores y colonos, los explosivos necesarios y todos los materiales que sean de absoluta necesidad para el establecimiento y mantenimiento de la empresa.

13.º—Los trabajadores y empleados de la empresa estarán exentos, en tiempo de paz, del servicio militar.

14.º—Wood tiene el derecho de expropiación cuando ésta sea enteramente necesaria para la canalización y para la construcción del muelle y casa aduana.

15.º—Wood puede usar libremente las fuerzas hidráulicas que se encuentren treinta millas á cada lado del río, para luz eléctrica y para fuerza motriz.

16.º—Wood tiene el derecho de cerrar el Toom-Toom-Creek que conecta el Patuka con la laguna de Brewer, ó dar las providencias necesarias para impedir que por allí se evadan las aguas del Patuka.

17.º—Wood recibe el derecho de tante, ó sea de preferencia, para concesiones de ferrocarriles al interior de Olancha, pero debe avisar al Gobierno dentro de tres meses de haber sido notificado de una propuesta, si tiene deseo de entrar en competencia.

18.º—Wood, en recompensa de sus diferentes trabajos, recibirá, bajo las condiciones siguientes, la cantidad de (100.000) cien mil hectáreas de terrenos nacionales.

a.) Título provisional de (20.000) veinte mil hectáreas, después de haber invertido \$50.000 cincuenta mil pesos en los trabajos.

b.) Título efectivo de estas (20.000) veinte mil hectáreas una vez que se hayan concluido á satisfacción del Gobierno los diferentes trabajos.

c.) Título provisional de las restantes (80.000) ochenta mil hectáreas, una vez concluidas á satisfacción del Gobierno los diferentes trabajos.

d.) De estos últimos terrenos recibirá Wood título efectivo después de diez años y de haberse cumplido en todas sus partes las diferentes condiciones de esta contrata, de todos aquellos que se encuentren bajo cultivo, como igualmente los lotes que hayan sido cultivados á lo menos por mitad.

e.) De los terrenos restantes podrá obtener Wood título efectivo, si los cultiva en otro término de diez años.

f.) Todo terreno dado bajo título provisional por la empresa á colonos, una vez que sea cultivado, tendrá título efectivo, aunque la empresa por cualquier causa no recibiere título verdadero.

g.) Los terrenos se darán en lotes alternables con el Gobierno de (10.000) diez mil hectáreas á lo más.

h.) Todo gasto de medida, será á costa de Wood.

i.) Wood tendrá tres años de tiempo, desde la aprobación de esta contrata, para hacer la elección de los terrenos en referencia.

j.) No cumpliendo la contrata ó caducando antes del tiempo establecido por abandono ó falta de cumplimiento, los títulos provisionales quedarán sin valor alguno. (Excepción inciso f.)

19.º—Una vez concluida esta concesión ó caducando antes por falta de cumplimiento, los trabajos de canalización, del muelle y del edificio de aduana, serán propiedad del Gobierno sin remuneración alguna.

20.º—La contrata caducará totalmente no estableciéndose el canal del río Patuka en el tiempo estipulado, ó no rehaciéndose el canal en caso de haberse deshecho por cualquier causa en el término de dos años; y caducará en parte habiéndose establecido el canal pero no la línea de transporte, el muelle ó casa aduana ó no rehaciéndose el muelle ó casa aduana dentro de un año después de haberse inutilizado por cualquier causa, ó estando suspendido el transporte por más de seis meses, salvo caso fortuito, ó por fin, no habiéndose cumplido en alguna parte la contrata. En todos estos casos perderá la empresa la parte de concesión cuyas obligaciones no se hayan cumplido.

21.º—Wood tiene el derecho de traspasar esta concesión á una ó más personas ó compañías, las que recibirán todos los derechos de Wood, teniendo igualmente que cumplir con todas sus obligaciones; pero no podrá traspasar ni enagenar, en manera alguna, las concesiones de esta contrata ni sus propiedades anexas á ningún Gobierno extranjero, siendo nula la enagenación ó traspaso que se haga. Tampoco podrá, en ningún caso, admitir como socio á ningún Gobierno ó Estado extranjero, siendo igualmente nula la estipulación que se hiciese en tal sentido.

22.º—El tiempo establecido en las concesiones comenzará á contarse desde el día en que se concluyan los diferentes trabajos.

23.º—En garantía del cumplimiento de esta contrata, depositará Wood (\$20.000.00) dos mil pesos moneda del país, en efectivo, el día que esta contrata sea firmada por el Poder Ejecutivo, los que se devolverán si el Congreso no aprobare esta contrata ó la cambiase sustancialmente. Igualmente se entregarán á Wood, si dentro de tres meses de aprobada la contrata por el Congreso depositase (\$8.000.00) ocho mil pesos oro en poder del Consol General de la República Mayor en Nueva York, en un bono á satisfacción del Gobierno. Esta última garantía será devuelta una vez comprobándose la inversión de (\$50.000.00) cincuenta mil pesos oro, en los diferentes trabajos de la empresa, quedando estos últimos en el día de adelante como garantía para el fiel cumplimiento de la contrata.

Tegucigalpa: 26 de febrero de 1898.

3-2

JOHN E. WOOD.

Señor Ministro de Fomento y Obras Públicas, por la ley.—Presente.

Acuerdo

sobre el establecimiento del Banco Comercial de Honduras

SECRETARÍA DE ESTADO EN EL DESPACHO DE FOMENTO Y OBRAS PÚBLICAS

Tegucigalpa: 28 de enero de 1898.

Vista la solicitud presentada por Mr. Washington S. Valentini, como Agente y representante de "The Commercial Bank of Honduras," en la cual pide que se autorice la existencia de aquella Compañía en el Estado, se la declare legalmente instalada y se señale el plazo en que ha de comenzar sus operaciones; solicitando á que ha acompañado el certificado de incorporación de dicha Compañía en el Estado de Colorado—Estados Unidos de América—y los Estatutos que ha adoptado para su propio régimen y gobierno, estando ambos documentos convenientemente legalizados. Visto el dictamen del Fiscal General de Hacienda el cual es favorable á la solicitud en referencia.

Considerando: que el acta de incorporación de "The Commercial Bank of Honduras" aparece en el artículo 39 de la Contrata celebrada entre el Gobierno y "The Honduras Syndicate" el 27 de marzo de 1897, la cual fué aprobada por el Congreso Nacional, en decreto emitido el 5 de abril del mismo año; siendo su capital la suma de seiscientos cincuenta mil dólares moneda americana.

Con la razón: que de los demás antecedentes que obran en poder del Gobierno resulta que del capital social anteriormente referido, ha sido suscrita por personas que tienen suficiente responsabilidad para el pago de sus respectivas acciones, la suma de quinientos mil dólares; y de éstos han sido depositados doscientos cincuenta mil en la casa comercial de J. P. Morgan & Co. de Nueva York, para el uso exclusivo de las operaciones bancarias de la Compañía prenotada en Honduras.

Considerando: que si bien en el acta de fundación de "The Commercial Bank of Honduras" no aparece determinada la cuota de beneficios sociales que debe quedar en las arcas de la Compañía para formar un fondo de reserva, según lo prescribe el artículo 424, n.º 8.º del Código de Comercio; ni hay constancia de que se hayan suscritos los doscientos cincuenta mil dólares del capital estipulado en exceso de los quinientos mil de que habla la Contrata prenotada; el Poder Ejecutivo está facultado por el artículo 431 del mismo Código para llenar estas deficiencias, según lo juzgue necesario.

Considerando: que las acciones suscritas exceden á las que forman la tercera parte del capital social; y que la suma de doscientos cincuenta mil dólares depositada por los accionistas de "The Commercial Bank of Honduras," como parte del fondo social, con destino exclusivo para los negocios bancarios de esta Compañía en Honduras, es, á juicio del Poder Ejecutivo, suficiente para que ella comience sus operaciones.

Considerando: que si bien los Estatutos de dicha corporación no tienen algunas deficiencias, originadas de falta de explicación suficiente sobre algunos particulares; estando la contrata arriba referida, aceptada en su sentido por aquella corporación; y no afectando tales deficiencias el fondo de la institución, ellas pueden ser subsanadas por la Compañía en el plazo que se le asigne para hacerlo.

Por tanto.—El Presidente del Estado, en uso de las facultades que le confieren los artículos 425, 426, 431 y 432 del Código de Comercio,

ACUERDA:

1.º—Autorizar la existencia de la Compañía anónima titulada "Commercial Bank of Honduras," por el término de veinticinco años, con facultad de prorrogarlo; debiendo la Compañía reformar el acta de incorporación en cuanto fije solamente veinte años como tiempo de su duración, por no estar éste de acuerdo con la Contrata de que se ha hecho mérito.

2.º—Declarar que dicha Compañía se halla legalmente instalada y señalar el día diez de febrero próximo para que dé principio á sus funciones.

3.º—Fijar la cuota de 5 p.º de beneficios que debe quedar anualmente en las arcas de la Compañía, para formar un fondo de reserva, hasta llenar una suma igual al 20 p.º del capital, como límite de la reserva.

4.º—Señalar el plazo designado en el artículo 431 del Código de Comercio para el pago de la segunda mitad de la cuota de la contrata precitada, para que dentro del mismo tiempo el capital estipulado en el acta de incorporación social no sufra de la Compañía coloque las acciones del capital social no suscritas todavía, con valor de doscientos cincuenta mil dólares; debiendo dichas acciones estar enteramente pagadas al llegar dicho plazo.

5.º—Señalar el término de tres meses, contados desde la publicación de este acuerdo, para que el Banco haga efectiva en Honduras, á satisfacción del Gobierno, la suma de doscientos cincuenta mil dólares que los accionistas han depositado en Nueva York.

6.º—Aprobar provisionalmente los Estatutos presentados, debiendo la Compañía subsanar las deficiencias que se notan en ellos, para armonizarlos con la contrata mencionada y con las leyes del país, dentro del término de seis meses, contados desde la publicación del presente acuerdo; mientras tanto, dichos Estatutos se interpretarán y cumplirán, sin perjuicio de lo dispuesto en aquella contrata y en las leyes vigentes.

7.º—Ordenar que el presente acuerdo, el acta de incorporación de la Compañía y los Estatutos, se fijen, inscriban y publiquen, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 438 del Código de Comercio.—Comuníquese y regístrese.

BONILLA.

El Secretario de Estado en el Despacho de Fomento y Obras Públicas, por la ley,

J. R. MOLINA.

Traducción del Certificado de Incorporación

Estado de Colorado.—Oficina del Secretario de Estado.—Estados Unidos de América.—Estado de Colorado.—Es a saber:—O. H. S. Whipple, Secretario de Estado del Estado de Colorado, por las presentes certifica: que la junta es una transcripción entera, fiel y completa, del certificado de incorporación de "The Commercial Bank of Honduras," que fué archivado en esta oficina el día 1.º de septiembre del año de nuestro Señor, 1897 á las 9 a. m. y admitido á registro. En testimonio de lo cual he firmado el presente y fijado en él el gran sello del Estado de Colorado, en la ciudad de Denver, el día 2 de septiembre del año de nuestro Señor, 1897.—O. H. S. Whipple, Secretario de Estado.—Ello.—Estado de Colorado.—1876.—Certificado de incorporación del Banco Comercial de Honduras.—La presente es para certificar que nosotros, Frederic B. Jennings, W. S. Valentine, Henry L. Sprague, Nathaniel A. Prentiss y Charles Mac. Veagh nos asociamos formando una corporación, bajo y en virtud de un decreto de la Legislatura del Estado de Colorado que provee á la formación de corporaciones, aprobado el 14 de marzo de 1877, y de retos suplementarios al mismo 6 reformativos de éste; y con ese fin, por las presentes otorgamos este certificado por escrito, como sigue:

I

El nombre de dicha corporación es "Banco Comercial de Honduras."

II

Los objetos con que dicha corporación se forma son: establecer, mantener y conducir el negocio de un establecimiento comercial ó bancario, en el Estado de Honduras, América Central, que podrá obrar como Agente Fiscal y Financiero del Gobierno de dicho Estado de Honduras y depositario de los fondos nacionales ó de cualesquiera otros en dicho Estado de Honduras, con autorización y poder para encargarse de la Aduana de dicho Estado de Honduras; para ser hipotecario-agricola, para recibir y depósito oro, plata y otros metales, á cargo de los cuales podrán librarse cheques ó vltros por los depositantes; para prestar dinero con garantía de efectos de comercio ó otra seguridad real ó personal y para emitir billetes en cantidades convenientes para las transacciones comerciales, con las garantías que se establezcan en sus Estatutos; para garantizar bonos, obligaciones y otras seguridades del Gobierno de dicho Estado de Honduras y el capital de otras empresas establecidas ó que se establezcan en dicho Estado de Honduras y para establecer sucursales en el Estado de Honduras antedicho y agencias, y aceptar cualesquiera leyes, franquicias y concesiones de dicho Estado de Honduras ó celebrar convenios con él; y para ejercer dentro del territorio de dicho

En la Farmacia "Unión"

SE ENCUENTRAN LAS ESPECIALIDADES

SIGUIENTES:

Polveros anticatarrales, Polvos Laxantes, Peptógeno
Acidulo de Coutaret, Pastillas Bidigestivas
para los dispepticos, y las píldoras anti-neurálgicas de Brown Sequard.

También hay
un variado surtido
de jabones finos y polvos,
y los perfumes de superior calidad
que se mencionan

Lirio del Valle Victoria Regia
Marie Stuart Jockey Club
Ess de Bouquet Mignonette
Bon Silence Bouquet Carolina
Stephanoti Heliotrope
Mose Rose Frangipani
Musk Rose Hacinthe Violeta.

ACTIVAS

PILDORAS DE BRISTOL



VEGETALES AZUCARADAS

SEGURAS

SEGURO

EL GRAN PURIFICADOR



ZARZAPARRILLA DE BRISTOL

CURA TODO VICIO DE LA SANGRE Y HUMORES

EFICAZ

Ayuntamiento de Madrid